

EL TRADUCTOR.

Después de aquel sagrado vínculo de Religión y de Moral que une al hombre íntimamente con Dios, y con sus semejantes, único apoyo ó base segura de su verdadera felicidad, ocupa el lugar primero el de aquel interés general que en lo Político, y Económico liga á los hombres entre sí para formar una sociedad civilizada. El desempeño de las varias obligaciones que en este último se imponen recíprocamente las gentes por un derecho en que las autoriza su misma condición de racionales y libres, y por consiguiente sociables, es inseparable del cumplimiento exácto de las que en el primero las impuso Dios, la Naturaleza, y el Hombre mismo por que en virtud de éstas solamente puede *obrar justicia y odiar la iniquidad*: pero los principios en que unos y otros intereses se fundan, los medios de su regulación, y las consecuencias que de ellos se deducen, en beneficio ó daño de la sociedad humana, son enteramente distintos, aunque de ningún modo contrarios: todos reámente entendidos miran al fin último de la felicidad verdadera, y se dirigen á él por rumbos diferentes con recíproca comunicación: pero sus qualidades pueden investigarse prescindiendo los unos de los otros, como con distintos objetos lo hacen todas las Ciencias Naturales, sin elevar sus conocimientos á lo sobrenatural. De los intereses Religiosos y Morales tratan las Ciencias sublimes, que no